



Espacios Públicos

ISSN: 1665-8140

revista.espacios.publicos@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Gómez Castellanos, Rodolfo

Reseña de "El evangelio de la transición y otras quimeras del presente mexicano" de César Cansino

Espacios Públicos, vol. 13, núm. 29, diciembre, 2010, pp. 176-179

Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67616330011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El evangelio de la transición y otras quimeras del presente mexicano de César Cansino

Fecha de recepción: 31 de mayo de 2010

Fecha de aprobación: 09 de junio de 2010

*Rodolfo Gómez Castellanos**

Es difícil realizar una reseña de este libro en tan pocas páginas, ya que la riqueza de éste, desde el punto de vista conceptual, es muy grande, además que toma diferentes senderos como la reforma del Estado, el papel de los intelectuales en nuestro país, el desarrollo de las instituciones, el futuro de la democracia, etc. Sin embargo, trataremos de presentar los puntos más importantes que muestren al lector lo que se espera de este escrito, del renombrado politólogo Cesar Cansino.

El propósito fundamental de esta obra es analizar el proceso de transición democrática que se dio en nuestro país partiendo del supuesto de que ésta ha dejado de tener efecto debido a que no ha existido ningún cambio institucional, y mientras no se realicen, no podremos hablar de la llegada de una democracia plena; solamente de un cambio de partido, como sucedió en el año 2000 con la llegada de Vicente Fox a la presidencia de la República, lo cual generó la falsa expectativa de una transición democrática. Posteriormente en las elecciones para la presidencia de México en 2006, todas esas esperanzas quedaron canceladas por la falta de credibilidad y crisis institucional que presentaron algunos actores del proceso, como el Instituto Federal Electoral (IFE), el sistema de partidos y la propia figura presidencial.

En el prólogo de su libro, Cansino plasma una idea central que aparece a lo largo de todo su texto y tal vez de su obra en general. “La transición a la democracia no sólo pasa por el desmantelamiento del antiguo régimen sino también por el diseño del nuevo arreglo normativo e institucional que preserve el espíritu plural y múltiple de la nación. La tarea es inmensa, pero nuestra generación no puede evadirla” (Cansino: 2009).

* Doctor en Estudios del Desarrollo Global. Profesor-Investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, UABC.

Cansino propone que la democracia debe ser vista desde la ciudadanía, no desde los partidos, ya que es una democracia muy golpeada, con grandes riesgos y amenazas, donde los usos y abusos retóricos de los gobernantes dan origen a quimeras que frenan la verdadera transición, la cual tiene que comenzar con una profunda reforma del Estado cambiando las viejas instituciones del régimen autoritario para poder lograr un pleno desarrollo y consolidación de la democracia.

El autor menciona el significado de las elecciones para la presidencia de 2000 y los problemas y retrocesos que se dieron en las elecciones de 2006. Aclara que la democracia en el país inició en el siglo XXI cuando los mexicanos decidieron derrocar con su voto al Partido Revolucionario Institucional (PRI) o apoyando la idea de cambio ofrecida por el Partido Acción Nacional (PAN) con Vicente Fox como candidato a la presidencia. Antes solamente existía un régimen autoritario en transición, es decir, a medio camino entre la democracia y el autoritarismo, un “estatismo orgánico” según palabras de Juan Linz.

El papel que jugó el IFE fue importante ya que entraron en vigor nuevas reformas a la legislación electoral que favorecieron una mayor imparcialidad y transparencia, aunque en las elecciones de 2006, señala Cansino, quedaron de manifiesto una gran cantidad de lagunas y contradicciones que empañaron estos comicios. En este sentido, dichas elecciones significaron un retroceso si las comparamos con las de 2000, puesto que las leyes vigentes en el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFPE) no propicia-

ron la certidumbre institucional necesaria para unas elecciones tan importantes y tan competidas. Esto último es el problema de fondo, dado que las leyes actuales, en general en nuestro país, y en lo particular las electorales, no corresponden a la lógica del funcionamiento de una democracia, además de que ponen en peligro la gobernabilidad por las constantes confrontaciones que provocan.

El autor refiere que muchos intelectuales y académicos en México han tratado de imponer una visión sobre la transición, como aquella de los vencedores, a través de los medios de comunicación plasmada en el documental “México: la historia de su democracia”. Para Cansino esto representa una visión ingenua, políticamente interesada, simple y corrompida de los hechos.

Para sustentar lo anterior, Cansino analiza algunos puntos presentados en el documental sobre la transición, señalando, entre otras cosas, que ésta no fue un proceso evolutivo, continuo y progresivo como se pretende, sino que más bien, fue un proceso de avances y retrocesos, de reformas y contrarreformas, de concesiones e imposiciones, de concertaciones y exclusiones, de encuentros y rupturas. Precisamente porque la transición no ha sido un proceso evolutivo y continuo, se han dado algunas retóricas sobre ella, las cuales analiza desde un esquema teórico viendo los tipos de discursos existentes para justificar la llamada transición democrática y el debate que se presentó con otras posiciones.

Apunta el autor que en los extremos de este debate se dieron dos posiciones, por un lado los defensores de un reformismo

gradualista controlado por el Estado, y por otro lado los partidarios de una transición pactada que pusiera en igualdad de circunstancias a todos los actores políticos, con la posibilidad de poder implantar por acuerdo mutuo, reglas del juego e instituciones democráticas.

Para realizar su análisis, retoma las ideas de Hirschman, quien en su libro *Retóricas de la intransigencia* plantea la premisa básica de que los discursos políticos, tanto en una vertiente liberal como reaccionaria, no están configurados necesariamente por rasgos fundamentales de personalidad de quienes lo elaboran, sino además, por los imperativos de la argumentación casi sin tener en cuenta los deseos, el carácter o las convicciones de los participantes.

De esta premisa parte para hacer sus análisis sobre algunas retóricas tanto reaccionarias como progresistas, concluyendo que ambas posiciones sobre la transición, contextualizadas en la intransigencia pueden ser peligrosas, pues en lugar de crear canales de comunicación, polarizan el ambiente; en lugar de armonizar fuerzas, dividen. Esto es algo que los mexicanos debemos entender si queremos llegar realmente a la democracia en nuestro país.

Cansino enfatiza mucho en que la democracia debe ser desde la sociedad y por la sociedad, dado que la democracia debe expresar concretamente lo que pasa en la sociedad moderna e irse actualizando según lo requiera. La democracia debe dar cobertura completa a las iniciativas ciudadanas y acciones sociales; pero dichos actos deben ser participativos en la

política, lo que para el autor significa debatir y gestionar los bienes en común.

Señala Cansino que la democracia nace de las iniciativas de los ciudadanos y de su expresión de lucha, siendo importante que dichas expresiones no se olviden, ya que se alude que la política las ha olvidado por que va en contra de la legitimación de las elites políticas, y esto es lo que realmente le está pasando a la democracia actual, aunque algunos no lo quieran ver. Por ello la sociedad que se mueve, lo hace para rescatar los términos olvidados por la política, el poder lo tiene el pueblo y éste ha de ser quien tome las decisiones sobre la organización de su vida social.

A pesar de esto, Cansino explica que para que la democracia electoral tenga un piso fértil es indispensable resolver muchos problemas, y con el levantamiento de dicha democracia no se solucionarán los problemas políticos. Así, es necesario que la política esté conectada con la sociedad pero sí es un fuerte elemento que ayudará a mejorar la forma de gobierno, la cual es la más preferible entre todas; por tanto, el día que esta creencia albergue en nuestra democracia, habremos dado la entrada hacia su consolidación y con ello su fortalecimiento.

Por lo mismo, Cansino indica que las campañas de educación cívica promovidas por organismos electorales en México, causan asombro y cierta desorientación, pues la describen en sus máximos valores e ideales que en la política cotidiana no se observan y tienden a estar destinadas al fracaso por su falta de veracidad. Tocando la cuestión de la política como profesión, señala el autor que el tema tiende

a ser más deficiente debido a que ni siquiera existen dichos valores, es una formación de cínicos y corruptos que no tienen ningún aprecio por la ciudadanía y por la política democrática. Lo anterior afecta directamente a la democracia, puesto que desde la formación básica estamos equivocados, es por ello que para poder tener una fuerte consolidación en la democracia representativa, se tiene que fortalecer el capital social que lamentablemente muestra un déficit.

En definitiva, este libro es altamente recomendable para todos aquellos que

deseen tener una visión amplia e integral de los problemas del sistema político mexicano, mediante el análisis que presenta uno de los politólogos más reconocidos en nuestro país y que con su mirada crítica y honesta nos lleva por las páginas de su obra.

BIBLIOGRAFÍA

Cansino César (2009), *El evangelio de la transición y otras quimeras del presente mexicano*, México, Debate.